LE GANÓ RECURSO DE AMPARO A ASAMBLEA LEGISLATIVA

ELLA ES LA DIPUTADA 58

JOSÉ MORA
jmora@lateja.co.cr

Doña Miriam Zamora es una abuelita de trato fino y cortés, pero cuando la provocan es capaz de comerse al más "pintao".

Desde el 2007 es una fiel asistente a las barras del Congreso, desde las cuales ha generado polémica y ha dado luchas como si fuera una adolescente, pero en realidad tiene 86 primaveras.

Sus pancartas de "Fuera Sánchez", en referencia al diputado Fernando Sánchez, redactor, junto con su sobrino Kevin Casas Za-

NO AFLOJAN

CON SUS COMPINCHES

De tanto ir al Congreso, doña Miriam ya cuenta con un comité de las barras.

A CAMBIAR ACCESOS

La Asamblea deberá cambiar accesos como este, no apto para discapacitados.

mora, del memorando del Tratado de Libre Comercio (TLC), generaron un polvorín y un congresista la trató de "vagabunda" y la mandó a rezar el rosario. (ver nota aparte).

Ahora tiene al presidente de la Asamblea contra las cuerdas, pues un recurso de amparo suyo obligará al Congreso a crear accesos para las personas con discapacidad.

Doña Miriam se define como una patriota que no da un paso atrás cuando se trata de defender las nobles causas del pueblo tico.

"Empecé a ir a las barras sola y terminé unida a un grupo de ciudadanos. Cómo me dolio ver la manera en que esos diputados vendieron la patria", dijo.

Qué gran victoria. El que la Asamblea tenga que crear accesos especiales para las personas discapacitadas, doña Miriam lo ve como un gran triunfo, ante todo contra Francisco Antonio Pacheco, presidente del Congreso.

"No lo quiero, y no lo puedo querer porque nos vendió la patria. Si supiera ese... mejor no digo, porque me pueden demandar".

Habla con coraje, con enojo y su rostro refleja ese estado de ánimo.

Respecto al amparo, la historia comenzó el día en que doña Miriam sufrió un accidente y se fracturó la rodilla derecha, lo que le imposibilitó asistir a los debates.

"Un día traté de ir, a pesar de las advertencias del médico, y no pude entrar al Congreso. Fue entonces cuando me percaté de que para los discapacitados no existían accesos".

Gracias a su acción, la Sala Cuarta le dio seis meses al Congreso para que corrija ese problema.

"No sabe el gusto que me dio el ganarle a ese presidentico de la Asamblea", dice.

"Los ancianos somos ciudadanos de primera línea y no porque estamos viejos nos van a tratar mal. Merecemos respeto".

Así que esta educadora pensionada, considerada como la "diputada" de las barras, es agua mansa mientras no la toreen. En el Congreso no quieren hacer de nuevo la prueba.

Miriam Zamora, educadora pensionada, es mejor que una diputada, no se pierde debate en el Congreso. JOSÉ MORA

Diputado del PLN la mandó para la casa

"A rezar, vagabunda"

JOSÉ MORA
jmora@nacion.com

Ahora que doña Miriam Zamora le dio un buen golpe al Congreso con su recurso de amparo, a ella le vuelve a la memoria el día en que el diputado Olivier Ibo Jiménez, de Puntarenas, la llamó "vieja vagabunda".

Sucedió el jueves 18 de octubre de 2007, luego de que ella pusiera en el vidrio de las barras del Congreso un cartel escrito a mano donde decía "Fuera Sánchez".

Se refería a Fernando Sánchez, quien junto con Kevin Casas Zamora (sobrino de doña Miriam), redactó el famoso memorando del TLC para meter miedo.

"Vagabunda. ¿Será que no tiene nada que hacer en la casa? Ya es mucha majadería, el diputado Sánchez ya se disculpó con el pueblo de Costa Rica", dijo Jiménez.

Más adelante expresó: "Esa señora mayor podía estar con el rosario y en la iglesia no estar haciendo eso; eso no es correcto".

A estos cuestionamientos Zamora le respondió: "sí, soy una vieja vagabunda y lo soy después de haber trabajado durante más de 40 años con el Ministerio de Educación". Lo dejó callado.

Sin embargo, se tomó con buen humor las palabras fuera de tono del "padre de la Patria" y se compró un rosario de tamaño familiar.

ENCENDIÓ POLÉMICAS

Zamora y los del comité de las barras despertaron polémicas, como pedirle la renuncia a Sánchez.

Doña Miriam Zamora muestra el rosario gigante que se compró para complacer al diputado. JOSÉ MORA